

D.F. por Siempre!

¡Salvemos El Jiménez Rueda!

*“El Teatro tiene que agradecer al amor
más que la vida real al hombre”*

Francis Bacon

Por: José Alfonso Suárez del Real y Aguilera

La política cultural impulsada por Jaime Torres Bodet y fortalecida por Agustín Yáñez, como secretarios de educación pública, es muestra palpable de su convicción en la instrucción y la cultura como instrumentos de cohesión social y progreso nacional.

Así lo confirman los programas integrados de educación extraescolar que asumieron instituciones de salud como el IMSS y el ISSSTE, cuyo compromiso con esa política institucional se tradujo en la generación de un circuito de espacios culturales creados a efecto de facilitarle al pueblo mexicano el acceso a las artes escénicas.

En este contexto, a mediados de los años 60 del siglo pasado, el Lic. Rómulo Sánchez Mireles, director general del ISSSTE, ordenó construir el teatro Julio Jiménez Rueda, contiguo a su sede en avenida Juárez y Plaza de la República, como un homenaje al extraordinario dramaturgo mexicano que había fallecido en junio de aquel año.

Concebido con un aforo de 552 butacas y la tecnología teatral más avanzada de su época, el Jiménez Rueda se constituyó en copropiedad entre el ISSSTE y el INBA, y fue inaugurado el 22 de noviembre de 1965 con un programa encabezado por la Orquesta de Cámara de Bellas Artes, y la presentación de la obra *Diálogo entre Adán y Eva* con la participación de la primera actriz, Silvia Pinal, y el autor de la pieza, el Maestro Salvador Novo, a quienes al final de la representación, por sus extraordinarias actuaciones, el público reconoció con una nutrida ovación.

Mudarse para mejorarse de Juan Ruiz de Alarcón, dirigida por José Luis Ibáñez y con la participación de actores de la talla de Sergio Jiménez, Claudio Obregón, Rita Macedo, Julissa y la escenografía y vestuario de Vicente Rojo, dio inicio, el 25 de noviembre, a la intensa actividad cultural de ese foro.

Durante años, el Jiménez Rueda fue sede del *Teatro Escolar del INBA*, y en su escenario pudimos contemplar obras tan aclamadas como el *Periquillo Sarniento*, adaptada al teatro por el maestro Héctor Azar; desde marzo de 1966 a mayo de

1985 fue ovacionada por más de 50 mil estudiantes que, dentro del programa de *educación extraescolar*, tuvimos la oportunidad de disfrutar de su excelente puesta en escena.

Los sismos de septiembre de 1985 dañaron el conjunto donde se ubica el Jiménez Rueda. Hoy, pese a los loables esfuerzos de la comunidad teatral, la desaparición del teatro está pactada en aras de la *gentrificación* de la colonia Tabacalera desatada por una supuesta reconversión urbana.

Por ello, unimos nuestra voz y acciones al público que el pasado viernes 9 abogó por sostener este paradigmático espacio, que fue fruto de una política cultural que ennobleció a nuestro país ante el mundo, acreditando lo que con tanta razón expresó magistralmente el filósofo inglés Francis Bacon, al afirmar que, más que a la vida real, el Teatro vive agradecido al amor que los hombres le profesan.